

**LA MOTRICIDAD NUESTRA DE CADA DÍA: ANÁLISIS DE LOS ALCANCES CONCEPTUALES
DE LA MOTRICIDAD HUMANA COMO CIENCIA EMERGENTE**
OUR DAILY MOTOR FUNCTION: ANALYSIS OF THE CONCEPTUAL SCOPE OF THE HUMAN
MOTOR FUNCTION AS AN EMERGING SCIENCE

Lagos Hernández, Roberto Iván.

Escuela de Pedagogía en Educación Física. Universidad Autónoma de Chile. Sede Temuco

LAGOS H.R.I. La Motricidad Nuestra de Cada Día: Análisis de los Alcances Conceptuales de la Motricidad Humana como Ciencia Emergente. *Mot. Hum.*, 12(1): 51-57, 2011.

RESUMEN

El objetivo del presente documento es determinar y analizar algunos alcances conceptuales de la motricidad humana, sus conflictos con otras disciplinas y los elementos comunes con aquellas ciencias que establecen el movimiento humano como objeto de estudio. Se establece que la motricidad humana como ciencia dispone de una definición polisémica, de variadas interpretaciones y que parte de la comunidad científica rechaza su valor por cuanto ya ha sido abordada tradicionalmente por áreas biológicas. Se explican algunos fundamentos básicos de su denominación y origen epistémico y las relaciones con la educación física tradicional y los actuales problemas de salud instalados en la sociedad Chilena.

Se concluye que la educación física debe estar permanentemente siendo revisada como disciplina tradicional que contempla la motricidad humana como eje de acción, que la ciencia de la motricidad humana está aún en proceso de consolidación y que se requieren más estudios para lograr su aplicabilidad en el plano de la educación formal.

Palabras Clave: *Motricidad Humana, Educación Física, epistemología, ciencia.*

LA COMPLEJIDAD DE TÉRMINO MOTRICIDAD HUMANA Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN FÍSICA.

Con la instalación de la mirada antropológica dualista del ser humano, se produjo la división, hasta ahora irreconciliable entre la *razón* y el *physis*. Esto trajo consigo que dos núcleos científicos se consolidaran, por un lado las ciencias humanas y por otro las naturales, generando como resultado lamentable, una mayor dispersión respecto de la comprensión del hombre (1) En este contexto, la disciplina de la educación física, ha tenido históricamente ciertas controversias, por cuanto no se ha constituido con un objeto de estudio propio y se le han introducido cuerpos científicos, que no necesariamente le son pertinentes y más aún, no se relacionan directamente con el hacer pedagógico.

Con la irrupción de la denominada ciencia de la motricidad humana (2), se incorpora una corriente que propende una pedagogía de la motricidad, concebida como movimiento intencionado y expresada a través de la corporeidad (1). Esta línea pedagógica ha estado durante los últimos 25 años, ganando un terreno importante, evidenciándose una producción científica significativa

que valida en parte su incorporación a las discusiones conceptuales. Uno de los últimos trabajos vinculados a la discusión disciplinaria entre educación física y motricidad (1), muestra más de 500 referencias que contemplan alcances e investigaciones que sustentan este juicio, por lo tanto se hace necesario evaluar, si se le incorpora como propuesta educativa escolar. Debatir sobre motricidad humana y más aún, escribir sobre el tema, resulta algo complejo, ya que la denominación, al ser polisémica, recoge varias acepciones que no siempre se avienen unas con otras. La motricidad, vista únicamente como respuesta muscular, da cuenta de un fenómeno observable comúnmente asociado a traslación, sin embargo, la ausencia de movimiento o más específicamente la intención de inmovilidad, como por ejemplo: de un actor representando una estatua, también es constituyente de motricidad, ya que en esa contención de la conducta motriz, hay una trascendencia expresiva, algo que comunicar, sin embargo igualmente hay una dicotomía, ya que la palabra motriz, significa que mueve o causa motriz, por lo tanto cuando estamos inmóviles, no habría un efecto observable de aquello constitutivo de lo motriz.

La complejidad del término ha sido tal, que desde la educación física, como disciplina incorporada a gran parte de los sistemas educacionales latinoamericanos, se ha generado un rechazo (3), ya que se observa con algo de resistencia que la denominación motricidad humana, adquiere día a día la categoría de ciencia, fundamentalmente porque dispone de un soporte paradigmático, que permitiría hacer pesquisas con un objeto de estudio propio: las conductas motrices (4). No es la intención del presente texto, abanderarse con uno o con otro sector, no obstante, es meritorio y profesionalmente apropiado, generar una apertura a otras formas de conocimiento, ya que desde la educación física, tradicionalmente se ha usado como base de construcción de nuevo conocimiento, las ciencias auxiliares que usan prioritariamente el paradigma positivista, cuyo enfoque analítico-reduccionista, limita la comprensión global de los problemas que afectan al hombre. Este paradigma se funda en una imagen inorgánica del mundo y la educación física escolar, dispone de una serie de complejidades más allá de los fenómenos puramente naturales, por lo tanto dimensionar aspectos cualitativos que afectan la adherencia a la práctica (5), acercaría posiciones sobre por qué se evidencia tanto sedentarismo y rechazo por el movimiento (6). El abordaje positivista de la práctica física al interior de las unidades educativas, induce una subordinación del cuerpo-maquina (7). Investigaciones señalan que esto podría contribuir a una mayor apatía de los estudiantes a la realización de actividad física regular, considerando importante incorporar los avances teóricos sobre corporeidad y motricidad (8).

El abordaje científico que pretende la ciencia de la motricidad humana, involucra una visión más integradora de la realidad del hombre, en su dimensión motriz, que incluso es aplicable a lo deportivo.

Ello se traduce en interpretar otros fenómenos distintos de los puramente biológicos, desde la óptica de la Neurofenomenología (9), la Autopoiesis (10), la Teoría General de los sistemas Complejos (11), o bien por la conjunción de todos los elementos señalados, y si bien se ha establecido en algunas discusiones multilaterales de nivel panamericano, que la educación física debe ser revisada y evaluada para poder siempre responder a la demanda y resolución de problemas sociales, aparentemente hay una seria resistencia a incorporar visiones distintas de las tradicionales (12).

DIMENSIONES DE LA MOTRICIDAD

La palabra motricidad dispone de cierto atributo semántico que le hace proyectarse en más de una interpretación. Se le asocia a movimiento, sin embargo la literatura actual reco-

noce una diferenciación entre movimiento y motricidad, en cuanto movimiento es concebido como el cambio de posición o de lugar del cuerpo y motricidad implica expresión humana, como acto intencionado y consiente (1) La primera expresión es de base primordialmente positivista y la segunda de dimensión sistémica, hecho que produce algo de confusión, debido a que la formación científica, ha sido situada tradicionalmente en este encuadre.

Otra de las complejidades de la palabra motricidad, es que a la fecha en que se escribió el presente artículo, no está descrita en la Real Academia de la Lengua, por lo tanto no hay una concepción originaria desde el lenguaje, en este caso el español, que sancione, desde la perspectiva etimológica, razón de su existencia, de su significación y de su forma (13) es probable que muchos de aquellos que desarrollan su actividad laboral en torno al concepto motricidad, tendrán la seria dificultad de explicar, que en su acción cotidiana, desarrollan una actividad cuya denominación en el español tradicional, no significa absolutamente nada. Esto puede implicar dos fenómenos. Primero: al no evidenciarse una lógica lingüística que explique los alcances del término, este puede ser interpretado en función de las necesidades particulares de cada persona que intente invocar la motricidad humana en su acción pedagógica y es lo que se ha hecho hasta la fecha en nuestra disciplina y; Segundo: es que muchas veces en el uso del lenguaje de nuestra concepción de ciencia, no siempre lo que se dice, conlleva la comprensión de aquello que queremos explicar (14).

La primera vez que se usó el término motricidad humana, con una visión integrada y no dualista del ser corpóreo (15), fue a través de la Visión de Merleau-Ponty (16) donde quedó expresada la intención de que la motricidad propiamente humana, involucra actos complejos, trascendentes y globales, donde la unidad espíritu/alma y cuerpo son una sola. Desde el punto de vista instrumental, la motricidad humana, entendida como proceso ha sido estudiada en el contexto de varias especialidades. Desde la fisiología y fundamentalmente desde la comprensión biológica del movimiento, es de donde se ha intentado explicar que deben existir algunos elementos precisos para que la dimensión de acto motor intencionado, sea considerado como tal (17).

Desde la esfera del desarrollo y rendimiento humano, igualmente se han generado discusiones respecto de la extensión y significación de la palabra motricidad y específicamente del valor adquirido durante miles de años de evolución, sin limitarse únicamente a lo somático-biológico (18), sin embargo no se puede señalar con certeza, cuándo se produjeron los primeros trabajos referidos específicamente al concepto motricidad y su dimensión (19).

LAGOS H.R.L. La Motricidad Nuestra de Cada Día: Análisis de los Alcances Conceptuales de la Motricidad Humana como Ciencia Emergente. *Mot. Hum.*, 12(1): 51-57, 2011.

La motricidad, no ha sido en si misma, objeto de estudio, si no que ha estado vinculada a otros fenómenos y disciplinas, por ejemplo a la educación física y el desarrollo motor. Desde esa lógica, la motricidad, sería la manifestación observable del desarrollo motor, entendido este, como proceso de evolución e involución del movimiento, en función de los estadios de desarrollo humano. Sería a finales del siglo XIII con Pestalozzi y Tiedmann que se iniciaría esta dinámica de observar la forma en que las personas se manifiestan motrizmente y que tuvo en Charles Darwin su continuador, con la descripción del comportamiento infantil, haciendo referencia de la aparición de todo un conjunto de conductas (19).

LA EDUCACIÓN FÍSICA Y SUS COMPLEJIDADES

Las discusiones respecto del concepto de motricidad y específicamente, la de carácter propiamente humano, se han ampliado a tal punto, que desde la filosofía se han gestado algunos núcleos de discusión que intentan darle una serie de atributos complejos, que la eleven a categoría de ciencia (1,2,25,26), por cuanto la motricidad humana dispone de una serie de factores que, desde el paradigma cartesiano no logran dar respuesta a los fenómenos sociales que se viven en el contexto de la educación física. Esta disciplina cuenta con un importante núcleo de ciencias colaboradoras y ha sido desde inicios del 1900, un apéndice educativo que se ha apoyado en los métodos de un corpus doctrinal clásico.

En esa línea se han determinado verdades asociadas al movimiento, el rendimiento, el aprendizaje motor y las estrategias técnico-tácticas propias del deporte, sin embargo las nuevas rupturas epistemológicas, han dejado de manifiesto que ciertas verdades vinculadas a nuestro trabajo, no son tan esclarecedoras, ello podría explicar en parte la ocurrencia de algunos fenómenos sociales, que afectan la condición de vida de un grueso número de chilenos, específicamente el sedentarismo. En palabras sencillas, si las encuestas (20), señalan que las personas no gozan de los beneficios de la actividad física o de la actividad deportiva recreativa, puede ser por un entramado de razones basadas en nuestros patrones de comportamiento, la complejidad de nuestra cultura o bien por la impronta sociocultural que poseemos y que se nutre de una serie de influencias ambientales, naturales o construidas. Por tal motivo, conocer únicamente nuestra condición física o lo que desde el punto de vista fisiológico podemos lograr, no determina que nuestros alumnos, en un futuro cercano o lejano, adquieran el hábito de hacer alguna actividad saludable, que implique un mejoramiento de su condición de vida.

Es más, desde las encuestas, las estadísticas y las indagaciones sociales (20,21,22), podemos conocer ciertas mo-

tivaciones de nuestra población, pero es poco probable, que logremos llegar al fondo de las activaciones personales de un sujeto, ni menos llegar a producir alguna modificación de sus costumbres, si no intentamos conocer sus emociones y a la fecha, desde la ciencia que nos enseñaron en el colegio y en la universidad, las emociones son incuantificables, aunque a diario las sentimos.

Quienes han sido formados desde las ciencias naturales tradicionales, podrán comprender que el movimiento, está condicionado por una serie de factores mecánicos, fisiológicos, físicos o psicológicos, podemos comprender cuanta energía gasta un sujeto, cuán extensa puede ser una palanca y cuánto nivel de fuerza puede ejercer, es más, desde su lenguaje podemos conocer sus gustos, motivaciones y molestias, pero aún así, no podemos hacer que como ser humano, cambie desde una postura sedentaria a una activa.

En el presente texto, se ha usado como ejemplo, el fenómeno del sedentarismo, como una estrategia que permita comprender de manera didáctica y empoderada disciplinariamente, el rol que vendría a cumplir el estudio desde la motricidad humana como ciencia, y se evita emitir el concepto *nueva motricidad*, porque esta discusión, instalada desde la filosofía hacia la educación física desde la década del 80, ya lleva algo así como 25 años en el ideario colectivo de científicos, algo incómodos, con los modelos explicativos tradicionales, asociados a la cultura del movimiento y el deporte, sin embargo, esta no es la única razón que mueve a algunos profesionales a buscar otras formas de comprender la realidad de la motricidad humana, se evidencia también, un serio conflicto vinculado al poder, la dominación y las formas de vida instaladas en el complejo mundo globalizado en que estamos inmersos hoy en día.

La forma de hacer ciencia que se viene desarrollando, bajo la lógica del positivismo cartesiano, busca entre otras cosas, lo que se conoce como verdad, quién es poseedor de la verdad, tiene el poder de decidir, quién tiene la verdad, emula a Dios, la otra forma no terrena de explicar los fenómenos de lo cotidiano. La existencia de Dios facilita las explicaciones de muchas situaciones, pero aun falta una forma de explicación de la realidad, lo místico, que atribuye a lo sobrenatural la existencia de las cosas, las tres esferas de entendimiento de realidad, lo positivista, lo Religioso y lo místico, han estado permanentemente en lucha por lograr que el sujeto común y corriente encuentre el camino correcto, y han sido estas estructuras de orden, con sus dogmas, las que han ejercido un enorme poder en la construcción del entramado social, a efecto de hacer que las personas acepten, convivan y respeten a las estructuras dominantes (22). En esa

dinámica, han ocurrido una serie de situaciones lamentables y algunas, sencillamente horribles (3), ya que con la excusa de promover la verdad, de Dios y de los hombres, se ha intentado presionar para que las personas, reproduzcan, imiten, respeten y acepten la ejecución de una serie de tareas, entre ellas, aquellas vinculadas a nuestra disciplina, que en su imposición, a veces violenta, ha generado fundamentalmente en los niños, un rechazo por la actividad física, ya que si esta no fue una instancia rica y motivadora, muy poco probable, esta se constituya en una aliada en la adultez.

Surge a partir de lo expuesto precedentemente una interrogante muy provocadora, ¿qué se debe hacer?.

Como se señaló en algún pasaje del presente artículo, no es intención abanderizarse con ninguna postura, pero bien vale la pena mencionar algunos detalles. Primero que todo, el conocimiento científico, logrado a la fecha bajo el paradigma positivista, ha sido un importante aporte para el desarrollo de nuestra disciplina, principalmente en torno a los deportes y la salud.

Se han logrado construir teorías que sustentan una mejor educación en general y desde la educación física, estrategias didácticas cercanas y efectivas para motivar e incorporar a los alumnos a las clases.

Se ha situado en torno a la educación física, un cuerpo de disciplinas coadyuvantes, cuyo nivel de especialización, ha permitido abrir nuevos y ricos campos de conocimiento que hacen aportes significativos especialmente al tema de la calidad de vida.

Se reconoce que la educación física está teniendo una valoración y auge importante a nivel país desde hace unos años y esto se ha manifestado por el interés de las universidades a crear esta carrera y que pese al aumento masivo de escuelas, los alumnos siguen llegando a los campus a estudiar esta rama pedagógica.

Que si las discusiones políticas que pretenden el aumento de horas de educación física fructifican, deberían producir demanda de profesionales calificados en la materia, generando un valor agregado a la disciplina, específicamente en torno a la perspectiva preventiva en salud, necesaria en un país sedentario como el nuestro.

Y por último, que poco a poco se ha instalado el concepto de calidad y evaluación de la calidad, no solo desde la formación de profesionales si no también en su "hacer pedagógico", dicho de otra forma, no basta que se tenga un buen rendimiento académico, si no que hay que demostrarlo in situ.

Por otra parte se evidencian una serie de situaciones, que desde la educación física, emergen como discusión, pero habría que estudiar si realmente pertenecen o no a esta área del conocimiento humano. A saber:

Que la motricidad humana, como ciencia incipiente, pretende posicionarse en un área que ha quedado algo desnuda, el de la trascendencia de nuestras acciones motrices, que puede en algo explicar la apatía de nuestros niños y niñas por el movimiento humano. La trascendencia nos permite disponer de una crítica respecto de lo que somos(9), por lo tanto, si no tenemos una visión de nuestra propia existencia, mal podemos proyectarnos en una intencionalidad trascendente, en donde la actividad física, el deporte, el juego o la recreación estén presentes en nuestra vida.

Que la motricidad humana como conceptualización de ciencia, involucra otras formas de conocimiento que actualmente podrían generar algo de resistencia en quienes hemos sido formados en el positivismo tradicional.

Que se aprecia una competencia entre motricidad humana y educación física, toda vez que una disciplina quiere reemplazar a la otra y la anterior mantener su estatus logrado a la fecha.

Que aun existe un desconocimiento respecto de los alcances del concepto motricidad humana y que es necesario delimitar científicamente su campo de acción, a fin de hacerlo practicable a nivel escolar, ya que desde la filosofía, algunas ideas son a lo menos confusas.

Que se hace necesario construir un discurso político que contribuya a la integración de elementos propios de la idiosincrasia chilena a la actividad motriz.

Que es necesario validar expresiones motrices al interior de las unidades educativas, que a la fecha son resistidas y no adaptadas al contexto curricular.

Independiente de las tensiones propias de quienes intentan darle más o menos valor a un concepto, debería existir el ánimo de comprender que cualquier disciplina, ciencia o actividad profesional, que mejore nuestra función educativa, debe al menos ser respetada y esperar el resultado de sus acciones. Con los altos niveles de especialización que se han logrado en nuestra carrera, sería interesante además, comenzar a proyectar nuevas líneas de formación, que incorporen paradigmas distintos a aquellos que dieron cuerpo a nuestra forma de proceder profesionalmente.

Desde la perspectiva curricular, esto se puede complementar con opciones de mención, post grado o licenciatura.

LAGOS H.R.I.. La Motricidad Nuestra de Cada Día: Análisis de los Alcances Conceptuales de la Motricidad Humana como Ciencia Emergente. *Mot. Hum.*, 12(1): 51-57, 2011.

ras, que señalen claramente la orientación paradigmática. Más que aislar cada una de las disciplinas incipientes, se deben buscar espacios de encuentro y complementación y no cerrar la posibilidad de modificar desde lo político-administrativo, aquello que estando instalado en el ideario colectivo, no se corresponde necesariamente con el ejercicio profesional. Este tema de la motricidad humana y sus alcances, está recién comenzando a tomar cuerpo y por sobre señalar una opinión de sus alcances, lo relevante es comprender que como ciencia, intenta instalarse en el espacio de una disciplina arraigada socialmente y con un nicho conocido. Los especialistas en estructuras curriculares, esencialmente de nuestra área, debieran aunar criterios que permitan hacer los ajustes en el estado del arte de la educación física y si ello implica, comenzar a cambiar algunos viejos anquilosamientos conceptuales, esto no será ni la primera ni la última vez que suceda.

De ahí en más, la motricidad humana como ciencia, pudiera ser considerada como parte esencial de nuestra formación o bien, coexistir junto a la ya vieja y querida educación física.

LA EDUCACIÓN FÍSICA Y LA MOTRICIDAD HUMANA EN EL CHILE DEL BICENTENARIO

Tras la consigna de ciencia de la motricidad humana hay todo un análisis sociopolítico que establece discusiones sobre el rol de la educación física, sus objetivos y fundamentalmente el tipo de ciudadano que se debe formar. En ese contexto y considerando lo indicado por el Ministerio de Educación (23), este señala en su introducción que:

...”las necesidades de actualización, reorientación y enriquecimiento curriculares que se derivan de cambios acelerados en el conocimiento y en la sociedad, y del propósito de ofrecer a alumnos y alumnas unos conocimientos, unas habilidades y unas actitudes, relevantes para su vida como personas, ciudadanos y trabajadores, así como para el desarrollo económico, social y político del país”. (23)

Bajo esa lógica toda la estructura curricular debe disponer de estrategias de adaptación a los rápidos cambios que ofrece la vida moderna.

En el contexto de la educación física, esa adaptación debe considerar las formas en que las personas se integran a los cambios tecnológicos, políticos, laborales o espaciales, sin embargo, si nuestra labor disciplinaria es estimular el desarrollo de las capacidades reflexivas y críticas, que les habiliten para analizar y discutir la finalidad, consecuencias biológicas, sociales y psicológicas

de cada una de las prácticas educativo-físicas, deportivas y recreativas, en las que ellos se verán implicados (23), entonces como disciplina profesional, no se está cumpliendo con al menos una parte sustancial de los propósitos declarados a nivel Ministerial, ello queda de manifiesto con el 87,2% de la población que declara ser sedentaria en Chile (20).

La interacción motriz de los seres humanos con su ambiente, les permitió adaptarse a los distintos escenarios ecológicos donde estaban insertos y desde que los primeros protohumanos se pusieron de pie, el ambiente se constituyó en una fuente inagotable de informaciones, que junto con el fenómeno de la comunicación oral, permitió el desarrollo de la cultura.

La motricidad humana (vista como movimiento creativo) se adaptó: ambientes simples, adaptaciones simples, ambientes complejos, adaptaciones complejas. Habría que pensar si la educación física, ha tenido la misma dinámica adaptativa, toda vez que en el complejo mundo de hoy en día, lograr que la población se mueva, constituye una forma de mantener vigente a nuestra especie y junto con ello a nuestra disciplina, desde la perspectiva filogenética. El género *Homo Sapiens*, estaría condenada a extinguirse, si no manifiesta interés por las actividades que mantengan nuestras condiciones originales como especie.

La educación física, no está dando respuesta a las necesidades de los alumnos del bicentenario, que tienen otros lenguajes, intereses y motivaciones. A modo de ejemplo, ¿Cómo se explica que algunos niños y niñas sientan una enorme simpatía por disciplinas como el Parkour, también conocido como *l'art du déplacement* (en español: *el arte del desplazamiento*), que involucra una alta demanda energética y entrenamiento constante, pero se rehúsen a hacer la clase de educación física. La respuesta, puede estar asociada, a que hay una monotonía e imposición de modelos, que no se ajustan a los intereses de los alumnos (4).

SALUD Y ECONOMÍA

Desde el punto de vista económico, las enfermedades derivadas del sedentarismo, únicamente benefician a los profesionales de la salud y si una nación está sana, los gastos por concepto de atención médica disminuyen ostensiblemente a largo plazo, sin embargo tampoco se observan fuertes campañas por la prevención en salud. En Estados Unidos, los cambios en torno a la salud del actual presidente Obama, incluye privilegios e incentivos para las empresas que provean a sus trabajadores de planes de mejoramiento de la salud, incluida la actividad física como modelo preventivo, sin embargo y en paralelo, las mismas empresas han señalado, que invertirán en

seguros en salud, por que los cambios en las conductas no serán observadas a corto plazo (24).

Ello indica que si un país como el nuestro cambiara drásticamente su cultura por el movimiento, los cambios no se harían plausibles si no hasta pasado un importante periodo de tiempo, es por eso que urge que cualquier iniciativa que pretenda motivar la participación de los escolares en la actividad física, sea incorporada lo más pronto posible, ya que requiere de un tiempo prudente de consolidación y sus beneficios no son observables a mediano plazo. Esto constituye un peligro desde el punto de vista político, ya que en los afanes cortoplacistas, ningún Gobierno corre el riesgo de invertir en algo que no tendrá resultados en su periodo y que le retribuya beneficios electorales, por lo tanto estas acciones deben constituirse en una apuesta país, que no se altere con los cambios de línea de Gobierno.

Siguiendo con el comentario que establece la falta de adaptación de la educación física a los modelos culturales imperantes, el Ministerio de Educación, señala en su Marco curricular que es necesaria *la comprensión de la motricidad humana como una dimensión del comportamiento, que posibilita la satisfacción de las siguientes tres necesidades antropológicas que inducen al ser humano a realizar movimiento:*

1. *La persona frente a su propia corporalidad,*
2. *La persona frente a su entorno físico y natural.*
3. *La persona frente a su sociedad y su cultura. (23)*

Considerando estos tres pilares, se podría señalar que el ser humano, no está interesado en dar respuestas a estas tres necesidades a saber:

En el primer eje se señala que hay una necesidad del ser humano de mantener vigente su potencial biológico y que por esta causa es noble pensar, que está interesado en desarrollar acciones motrices para dar respuesta a las diversas demandas de movimiento impuestas por la vida diaria, laboral, deportiva y recreativa.

En la realidad, las demandas vinculadas al trabajo son cada vez menores, y ya está fundamentado que la práctica de actividad física en Chile, es espacio de una minoría (20).

El segundo eje señala que el ser humano debe desarrollar actividades físicas con la finalidad de mantener vigentes las habilidades motoras necesarias, que le permiten explorar y adaptarse al medio, no obstante el medio ambiente, a no mediar que se vaya al campo o a la montaña, no ofrece resistencia o bien se han generado herramientas y estrategias para que las labores propiamente humanas, las efectúen maquinas, además que no está presente

la necesidad de competir con la naturaleza para fines de sobrevivencia.

Por último en el eje, la persona frente a su sociedad y su cultura, se aprecia la necesidad de expresarse cotidianamente en la interacción motriz con los pares, en la competición o cooperación para el logro de metas personales o colectivas. En un mundo tan individualista, el valor del trabajo en equipo ha perdido terreno, más aun, con el fenómeno de la globalización, la transculturación y la adopción de patrones conductuales nuevos, se hace más frecuente, la percepción de que estamos muy interconectados a través de la redes sociales, pero aislados en nuestra individualidad.

CONCLUSIONES

Cabe estudiar si la educación física está cumpliendo su propósito y si desde la motricidad humana, como ciencia incipiente, existan respuestas para poder incorporar al grueso de la población a las prácticas asociadas al movimiento, ya que como proyecto de humanización (25), puede que su impronta corrija la resistencia que manifiesta la población escolar por el movimiento.

El potencial aumento de las horas de educación física a nuestro curriculum escolar, puede significar un espacio insustituible de mejoramiento de la calidad de vida de nuestra población, sin embargo también puede constituirse en un espacio vacío que no cumpla con los objetivos Ministeriales.

Es necesaria la revisión de la educación física como disciplina y fundamentalmente de sus lenguajes y estrategias metodológicas, con la finalidad de cautivar a aquellos que ven el movimiento como una pérdida de tiempo.

La motricidad humana requiere de una consolidación como ciencia y además establecer modelos aplicables a la realidad desde la lógica de su filosofía originaria, ya que desde las palabras y el lenguaje, puede constituirse como una opción válida y atractiva, pero eso no es sinónimo de éxito a la hora de motivar a los niños y niñas a practicar actividades motrices.

Se debe generar una discusión sociopolítica que encuadre un marco de acciones a seguir a mediano plazo, en la producción de modelos educativos que sean efectivos, no impositivos, sistemáticos y donde no medien los resultados como estrategia de evaluación docente, si no los niveles de adherencia que logra en sus alumnos, en relación a la práctica de actividades que involucren movimiento.

Se hace imperativo hacer investigación que permita re-

LAGOS H.R.I.. La Motricidad Nuestra de Cada Día: Análisis de los Alcances Conceptuales de la Motricidad Humana como Ciencia Emergente. *Mot. Hum.*, 12(1): 51-57, 2011.

coger antecedentes sobre las complejidades que rodean a la educación física escolar, con los supuestos paradigmáticos establecidos por la ciencia de la motricidad humana y probar su efectividad.

Por último se hace necesario producir al interior de la

carrera de educación física, una apertura disciplinaria que permita detectar, porqué nuestro hacer a veces es resistido por los escolares y que producto de ello seamos en parte responsables de su pobre calidad de vida en la adultez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González C.A.M., González C.C.H. Educación Física desde la Corporeidad y la Motricidad. Hacia la promoción de la Salud. 2010; 15: 173-187.
2. Grasso A. La palabra corporeidad en el diccionario de educación física. Portal deportivo La revista., 2008; 1(4): 1-10.
3. Hurtado D. Corporeidad y Motricidad, Una forma de mirar los saberes del cuerpo. Educ. Soc., Campinas, 2008; 29, (102): 119-136.
4. Red Internacional de Investigadores en Ciencia de la Motricidad Humana. La ciencia de la Motricidad Humana (CMH) como área Autónoma de conocimientos. Trayectorias desde la Red Internacional de investigadores en Motricidad Humana, 2006; 12(46): 247-262.
5. Pieron M., Ruiz J. & García M. La opinión del alumno de educación secundaria sobre las clases de educación física. Revista Fuentes, 2008; 8: 158-175.
6. Montil M. Determinantes de la conducta de actividad física en población infantil. Tesis doctoral: Determinantes de la conducta de actividad física en población infantil. Universidad Politécnica de Madrid, España, 2004.
7. Páez C, González S. Hermenéutica del cuerpo. Segunda parte. Revista Psicogente, 2006; 15: 135-145.
8. Villamil M.A. La corporeidad como apertura del hombre al Mundo. Pensamiento y Cultura, 2010; 13(1): 53-65.
9. Jaramillo L, Trigo E. La corporeidad de América Latina: Ideas para un currículo en Motricidad Humana y Desarrollo Humano. Revista Ie-Red, 2005; 1(2): 1-15.
10. Maturana, H. & Varela, G, De Maquinas y Seres Vivos: Autopoiesis: La Organización de lo Vivo. Editorial Universitaria Lumen; Buenos Aires, 2003.
11. Arnold M. & Osorio F. Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas (Número 3). Cinta de Moebio, 1998.
12. XIX Congreso Panamericano de Educación Física. Una Visión hacia la Educación Física , el deporte y la recreación "Calidad y Equidad". Resoluciones. Santo Domingo: CPEF, 2005.
13. Real Academia de la Lengua. Real Academia de la Lengua Española 2010; www.rae.es.
14. Taylor, C. Argumentos Filosóficos; Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la Modernidad. Paidós Básica, Barcelona, 1997.
15. Pérez A. Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo. Eikasia. Revista de Filosofía, 2008; 20(4): 197-220.
16. Merleau-Ponty, M. Fenomenología de la percepción, Editorial Altaya, Barcelona, 1999.
17. Rigal, R., Paoletti, R. & Portmann, M. Motricidad; Aproximación psicofisiológica. Augusto Pila Teleña, Madrid, 1997.
18. Meinel, K. & Schnabel, G. Teoría del Movimiento. Síntesis de una teoría de la Motricidad deportiva bajo el aspecto pedagógico. Stadium, Buenos Aires, 1987
19. Morales, Aznar Josep. Motricidad y cognición, un estudio empírico. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona, Divisió de Ciències de L'Educació; Departament de Teoria i Història de l'Educació; 2006.
20. Universidad Alberto Hurtado- Chiledeportes. Encuesta nacional de hábitos de actividad física y deporte en la población mayor de 18 años. Chiledeportes, Santiago de Chile, 2007.
21. Moreno J. Un estudio del efecto de la cesión de autonomía en la motivación sobre las clases de Educación Física. European journal of Human Movement. 2010; 24: 15-27.
22. Ministerio de Educación de Chile. Informe de Resultados SIMCE. Unidad de Currículum y Evaluación. Santiago 2010.
23. Ministerio De Educación De Chile. Marco Curricular de la Educación Media. Santiago, MINEDUC, 1998.
24. Hewitt Associates. Hewitt Survey Shows Employers Continuing to Invest in Health of Workers Despite Uncertainty of Future Health Care Landscape, 2010.
25. Trigo E, Montoya H. Teorías que fundamentan la ciencia de la Motricidad Humana. IV Coloquio Internacional de Pedagogía y Currículo, 2006.

ABSTRACT

The purpose of the present paper is to determine and analyze the conceptual scope of the human motor function, its conflicts with other disciplines and those common elements with sciences that study the human movements. As a science, human motor function contains a polysemous definition that can lead to various interpretations. This, in turn, has generated some rejection from the scientific community for it has been traditionally studied in biology fields. In the present paper, some fundamentals of human motor function and epistemological origin are explained. Likewise, it establishes the human motor function relationship with the traditional physical education and the today's problems in the Chilean society. As a conclusion, it can be stated that physical education must be permanently reviewed as a traditional discipline whose key subject of study is human motor function, motor function is still undergoing a consolidation process, and more studies that show applicability in formal education are required.

Key words: *human motor function, physical education, epistemology, science*

Dirigir Correspondencia a:

Lagos Hernández, Roberto Iván
Avenida Alemania 01090, Temuco, CHILE.
Universidad Autónoma.
Fono 942664-942663
Email: roberto.lagos@uautonoma.cl

RECIBIDO: 1-03-2011

ACEPTADO: 1-07-2011